



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

La comunicación como factor de impacto en la convivencia escolar

Rosalío Tovar Ortiz

Universidad Pedagógica Nacional. Unidad 241. San Luis Potosí
rosaliotovar@yahoo.com.mx

Área temática 15. Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas.

Línea temática: Enfoques analíticos y problemas conceptuales en el estudio de la convivencia, la disciplina y la violencia en las instituciones educativas.

Tipo de ponencia: La comunicación como factor de impacto en la convivencia escolar.



Resumen

Analizar la comunicación como un factor de calidad en la convivencia escolar no es un tema privilegiado en la investigación educativa, a continuación, se presenta un estudio exploratorio descriptivo que pretende analizar cómo el ejercicio de las habilidades comunicativas contribuyen a mejorar la calidad de las relaciones interpersonales en la comunidad escolar de secundaria potenciando las cualidades de los sujetos que en ella intervienen al dar significado y definir sus acciones en la vida cotidiana escolar. La convivencia no puede limitarse sólo a la coexistencia o vivir junto al otro, esto implica que se cuente con un marco regulatorio a través de normas y valores que gestionan ese convivir, donde los sujetos son constructores del entramado que regula los comportamiento que dan significado a la convivencia.

Esta ponencia se propone dar cuenta de las relaciones en el ambiente escolar y ¿cuál es la gestión que el docente despliega en el aula para socializar la enseñanza?, a su vez configurar la convivencia escolar que define a la escuela secundaria y como la comunidad la identifica y la reconoce como suya.

Es un estudio cualitativo con un enfoque etnográfico, mediante una recogida de datos de los comportamientos de los participantes en la dinámica escolar, así como registrar diálogos y conversaciones que median las relaciones interpersonales donde los actores construyen y reconstruyen la vida escolar, a partir del uso de la comunicación y el diálogo se da cuenta de la convivencia que ellos edifican en la vida cotidiana escolar.

Palabras clave: *Habilidades comunicativas, Convivencia escolar, Relaciones interpersonales, Educación secundaria.*

Introducción

En años recientes la convivencia en secundaria se ha convertido en una de las preocupaciones de las autoridades en todos sus niveles y la sociedad en general, lo que sucede en esos espacios escolares de manera cotidiana con frecuencia se ven contaminados por hechos que trasciende a través de los medios de comunicación en forma de reportajes escritos, imágenes o bien a través de las redes sociales que en ocasiones los magnifican y así promueven el miedo más que la reflexión, sobre todo la televisión (Guzmán, 2012), esta información llega al conocimiento de todos causando alarma y preocupación por lo que ahí sucede.

En su recorrido social los sujetos recogen un sinnúmero de aprendizajes de las pequeñas interacciones que inician en el hogar y con el tiempo se extienden a la escuela, los vecindarios, la calle, en cada uno aprende criterios, normas y roles de otras realidades sociales que debe respetar o acatar, en esa relación la comunicación es el medio por el que expresa de manera verbal o no verbal la solución de un conflicto o bien solicitar ayuda cuando la necesite y generar lazos saludables con quien convive, más allá de la enseñanza de contenidos curriculares la escuela actual tiene como uno de sus desafíos ser el lugar donde se enseñe a convivir (Andrés y Barrios, 2008; Eraña, 2009).

En la escuela no solo se instruye, es el lugar adecuado donde se deben ejercitar las habilidades comunicativas a favor de la convivencia, es ahí y en otros espacios donde se forma el ciudadano a través de compartir sentidos y construir una visión coincidente, de acuerdo con Barrios (2014) “la comunicación es un medio idóneo para construir nuevos conocimientos, preservar la convivencia y transformar los conflictos que se presenten, no sólo en el ámbito escolar, sino en cualquier escenario de nuestra vida en sociedad” (p. 94).

En el ámbito escolar como en toda actividad humana el diálogo entre las personas involucradas desactiva cualquier indicio de conflicto que contamine la convivencia; propiciar la socialización y la verbalización, para directivos y docentes el diálogo es una garantía de ejercicio mediante el que se establecen relaciones armoniosas en la escuela, a decir de Pérez-Gallardo, Álvarez, Aguilar, Fernández y Salguero (2013).

El diálogo también sirve para ampliar la propia perspectiva sobre los temas que se tratan, a partir de comprender mejor a los demás. Por esta razón, es importante que antes que cualquier institución, la escuela se haga cargo de esta temática (p. 191).

La ponencia que se realiza tiene como objetivo analizar el uso de la comunicación como factor indispensable en la comprensión y construcción de la convivencia escolar a través del diálogo que permite privilegiar una relación armónica de los habitantes en el contexto escolar, para lograrlo es fundamental que las personas cuenten con habilidades comunicativas, de no ser así “se pueden sentir aisladas, frustradas o poco valiosas” (SEP, 2008, p.14), además de inhibir conductas autoritarias y coercitivas que impiden tejer encuentros y transacciones que caracterizan el vivir juntos y contribuyan a dar contenido de la cultura escolar. (Delors, 2007)

La comunicación y en especial el diálogo son los medios por los que se gestiona a convivencia en todos los espacios escolares, su práctica define el tipo de relaciones que prevalecen en la institución, a decir de Duarte (2005):

Es fundamental reconocer que la comunicación es ante todo interacción, en ella y desde ella se intercambian inevitablemente conceptos, conocimientos, afectos positivos y negativos, valoración o irrespeto por los otros, se reconoce al interlocutor o se le ignora. En consecuencia, la comunicación se convierte de forma inexorable en el campo de las relaciones armoniosas u hostiles entre los actores educativos, se convierte en el espacio de la convivencia posible. De allí que las prácticas comunicativas que transitan en la institución educativa, a la vez que propician la generación de conocimiento, la formación de valores y la interiorización de comportamientos, también inciden en la generación de conflictos, razón por la cual pensar en el mejoramiento de la convivencia escolar implica rescatar y revalorizar los procesos de comunicación inherentes a los procesos de aprendizaje, socialización y formación de actitudes democráticas, dialógicas y participativas (p.159).

Por lo anterior la convivencia es un constructo permanente del ser humano que cobra forma y sentido según la época que vive la sociedad y la comunicación da cuenta de las relaciones que se dan entre los sujetos en los diversos espacios que la escuela ofrece, a decir de Duarte (2006) “lo que sucede en la interacción entre los actores educativos es comunicación” (p.139) y tiene como propósito global hacer del humano un ser en constante formación y como premisa deberá aprender a vivir juntos a partir del conocimiento de sí mismo y el descubrimiento y aceptación del otro aunque sea diferente, es tarea esencial de la sociedad y de las instituciones donde está presente el sujeto en un mundo concreto, en este caso la escuela (Delors, 1997).

Como objeto de estudio el tema de la convivencia escolar en México se presentó en el tercer estado del conocimiento sobre la investigación educativa del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) (1992-2002), como área temática con el nombre de Convivencia, Disciplina y Violencia en las Escuelas. El investigador Alfredo Furlán es uno de los precursores de los primeros trabajos sobre esta temática (Fierro, 2012). Ante la escasa o nula presentación de investigaciones que tienen como eje de estudio a la comunicación en la gestión de la convivencia en la escuela secundaria, en su caso, Yurén, Araujo y García (2003) presentan una investigación en secundaria mediante entrevistas y encuestas a directivos, docentes y alumnos, encontrando que los docentes promueven y los estudiantes buscan conformar una formación moral y ética del sujeto en la vida cotidiana que ayuden a configurar una relación ciudadana en condiciones de igualdad y reciprocidad.

Otros trabajos realizados en secundaria vinculados al campo de la convivencia escolar son: la tesis de maestría de Briseida Modesto Ramírez (2008), que aplicó una unidad didáctica en una escuela técnica oaxaqueña cuyos resultados fueron recogidos mediante observaciones y entrevistas encontrando resultados positivos en cuanto a conducta, tolerancia, trabajo en equipo y uso del tiempo libre; por su parte Pérez y Bazdresch (2010)

en su libro: Las voces del aula. Conversar en la escuela, analizan como los componentes compartir, conversar y convivir en la vida relacional al interior de las aula y la escuela tienen como eje las interacciones verbales que sirven a directivos, docentes y alumnos identificar cuando estas son educativas y cuando no; es necesario incluir el artículo de Furlán y Saucedo (2010) para la Revista Internacional Magisterio, donde hacen énfasis sobre la importancia del diálogo para lograr ambientes pacíficos y democráticos entre los actores educativos.

Pregunta general

¿Cómo impactan el uso de habilidades comunicativas en la convivencia escolar en secundaria?

Preguntas específicas

¿Qué habilidades comunicativas caracterizan a los alumnos de secundaria?

¿Qué estrategias específicas de comunicación utiliza el profesorado de secundaria para la construcción de la convivencia?

Desarrollo

La investigación se realiza con una metodología cualitativa utilizando un enfoque etnográfico, mientras que a partir de la sociología interpretativa se da cuenta de lo que se observa y escucha en el contexto interno, buscando entender, interpreta y comprende el significado a las acciones en que participan los sujetos, así mismo, indagar en torno al sentido que el propio sujeto le otorga a su manera de actuar, todo ello respaldadas por intenciones, motivos, actitudes, creencias, reflexiones, de ahí provienen datos descriptivos que expresan los sujetos de manera escrita o verbal que en ocasiones son acompañadas de movimientos corporales o gestuales, así como la conducta observable y la expresiones que en entrevista o diálogos manifiestan de su actuar en el contexto (Pérez, 2014. Hammersley y Atkinson, 2004. Rodríguez y Valledoriola, 2009. Rockwell, 2015. Murillo y Martínez, 2010).

La investigación se efectuó en el turno vespertino de dos escuelas secundarias generales de la ciudad de San Luis Potosí, durante la estancia en ambas escuelas me concentre en dar cuenta de todo lo que tiene relación con la convivencia escolar en los diversos espacios en que transitaban o se encontraban los sujetos motivos de estudio, para lo que elegí el enfoque etnográfico a decir de Peña, Sánchez, Ramírez y Menjura (2017):

...por cuanto permite al investigador adentrarse y participar de la vida cotidiana de los actores para comprender y dar cuenta de todo aquello que les rodea y otorgar sentido a sus interacciones, tradiciones culturales, actitudes, creencias, formas de representar la realidad y experiencias de los docentes y

directivos con quienes se realiza el estudio, siendo posible conocer los relatos y las visiones particulares que ellos han construido frente a la convivencia escolar (p.136).

La comunicación está presente entre diversos actores y se da en todos los espacios escolares, veamos:

En el patio de recreo cinco alumnos de pie que comen y platican, me acerco a ellos, se identifican entre sí, son Tinaja, Choco, Tony, Cristóbal y Cristiano de primer grado.

Todos portan uniforme excepto a quien apodan el Choco, esta situación es aprovechada por el estudiante de apellido Tinaja:

Tinaja: Choco, te trajiste la pijama güey, al momento que lo señala,

Choco: no.

Sin inmutarse y con una mirada de indiferencia Choco continúa comiendo una torta que compró con anterioridad en la cooperativa escolar, son las 16:50 horas suena el timbre para entrar a clase, el receso ha terminado, inician su regreso al aula.

De pronto dentro del grupo de referencia se escucha una voz varonil ¡espérense! .

Otra voz dice: ¡no!, tenemos que irnos, ya es hora.

Con paso lento caminan a las aulas de primer grado, escucho al alumno Tony que camina adelante decir a su compañero Tinaja ¡ apúrense ¡ , -el profe ya entró-. (Diario de campo 19/09/2017).

En otra acción, cerca de la cooperativa escolar observo que dos alumnos caminan a comprar, de pronto uno golpea al otro a la vez que le dice con un tono amistoso:

Alumno 1: me la debes, le contestan

Alumno 2: tú empezaste, sobándose el lugar donde fue golpeado, le devuelve

Alumno 1: no mames yo no te pegue recio,

Al llegar a la cooperativa escolar, compran gorditas y amigablemente se retiran a comer.

En otro lugar cercano a la cooperativa observo que un alumno presiona por el cuello a una alumna, ésta le devuelve en voz alta:

Alumna 1: idiota, al tiempo que logra zafarse y corre en dirección donde la esperan compañeras, quienes la reciben con alegría y le brindan protección al interponerse entre ella y el agresor (Diario de campo 25/09/2017).

Lo anterior es una muestra de cómo la convivencia escolar está ligada de manera imperante a formas de dialogar que conducen a la construcción de reglas colectivas que dan sentido a la relación y configuran la tolerancia y la autorregulación como atributo de la amistad, lealtad y compañerismo a la hora de convivir entre iguales (Mejía, 2017. López de Mesa, Carbajal, Soto y Urrea 2013).

En otras relaciones afloran las relaciones de poder... cuando la maestra de español de 1° "I" reporta a las alumnas que no hacen nada, que se portan mal, que no la dejan trabajar; en sentido contrario la docente reacciona y sin reflexionar retira a las alumnas del aula cuando le preguntan algo relacionado con el tema de la clase, de manera molesta rápido contesta, eso ya lo explique- (Diario de campo, 20/09/1017).

En otro momento observo a la alumna Flor de 2° "G" fuera del aula, no entró a la clase de español, en el pasillo camina de un lugar a otro, la noto nerviosa, enojada, molesta, me le acerco, le pregunto ¿por qué no entraste a clase?, con coraje que denota en el rostro y sin demora contesta:

Alumna Flor: yo no voy a entrar a clase, y -señalando con el dedo índice de la mano derecha el aula dónde se encuentra la docente de español impartiendo su clase- esa maestra me regaña, dice que siempre me levanto de mi lugar y camino a la ventana a ver a los alumnos y no es cierto, le dije que era una mentirosa, dice que soy muy contestona, que no le hago caso ¿para qué me levanta falsos?, por eso no voy entrar a su clase (Diario de campo 26/02/2018).

Estas expresiones de las alumnas están cargadas de descontento con sus docentes, representan u desafío a su autoridad, estos comportamientos van unidos a otras conductas como las formas de contestar que tienen en ocasiones como propósito boicotear la clase y a la propia docente al no sentirse respetadas e incluidas, reclama buen trato (Uruñuela, 2006).

En otro sentido, observo a un grupo de alumnas de 1er. Grado platicando recargadas en la barda del pasillo muy cerca de la puerta de entrada a su aula, me acerco, una de ellas con los ojos llenos de lágrimas y voz temblorosa por el sentimiento que la invadía me dice a la vez que señala con el dedo índice de su mano derecha:

Alumna 1: esa trabajadora social no me quiere, habla de mí, sin interrupción agrega en un tono de tristeza -dice que soy una buscona-, le pregunto

Investigador: ¿por qué te dice así?,

Alumna 1: no sé, a las de segundo no les dice nada y son bien novieras.

Animada por sus compañeras, una de ellas le dice

Alumna 2: no llores, no estés triste, que te fijas, nomás no hagas caso, la toma de la mano izquierda y juntas se retiran al aula (Diario de Campo 05/12/2017).

En otro escenario, de manera apresurada se me acerca una alumna de 1er. Grado, quejándose de dos alumnas de 2° que la quieren golpear, le pregunto

¿Cuál es el motivo?

Me contesta -es qué le baje el novio a una de ellas, el alumno se llama Esteban -el de lentes-lo señala con el dedo índice de su mano derecha, -mire, es aquel-.

Completa, -pero ya no soy su novia-. Ya lo corte. Me aclara -me dijo “piruja”, que me respete, eso no lo permito, así no se puede, ¿qué se cree? (Diario de Campo 06/10/2017).

La escuela secundaria es el espacio donde los noviazgos iniciales se manifiestan con el acompañamiento de amigas o amigos, ahí, el adulto debe apreciar que estas relaciones se comuniquen en un ambiente donde prevalezca el respeto y mostrar sensibilidad cuando estas relaciones empiezan a ofender el honor y la dignidad de la persona y se convierten en maltrato e intimidación, para no prejuzgar esos movimientos o intercambios verbales que solo tienen como objetivo iniciar una relación que gratifique la asistencia a la escuela fomentando el interés para involucrarse en la dinámica escolar y es el receso donde se recrean estas relaciones (Mejía, 2017).

En el patio de recreo suceden actos comunicativos que distinguen a las escuelas, es el lugar más público de la escuela pública (Pavía, 1995), todo cuanto sucede en el espacio de recreo sirve para regular la convivencia porque ésta no es patrimonio de nadie en particular, sino de todos los que viven juntos (Ortega, 1998), así en el receso escolar se pone en práctica el autocontrol en beneficio de la convivencia, como lo ejemplifica lo siguiente:

Afuera del sanitario de hombres observo el caminar lento y la plática intensa de los alumnos de primero “H” al momento que dos alumnas corren hacia donde me encuentro, detienen su carrera frente a mí, una de ellas me habla al oído.

Haga algo, haga algo, ¡en la cancha se van a pelear!

De inmediato camino al centro del grupo de alumnos, antes de mi llegada inicia la dispersión, uno de los alumnos acompañado de otros tres camina rumbo a la dirección, el otro es de segundo “H” lo alcanzo, lo acompaño a su aula, en el camino me platica:

Es que se cree mucho, yo no le dije nada, me reto, solo le dije, como quieras -agrega, -yo no soy de pleito - y remata, -pero si me buscan, le entro, no me rajo-, el alumno entra a su aula (Diario de Campo 13/10/2017).

En otra dimensión, docentes y directivos interactúan entre sí proyectando un estilo de relación que trasciende a las aulas y otros espacios escolares reforzado por la comunicación y el diálogo que definen el perfil de la institución escolar reconocido por el contexto donde se ubica la escuela, en voz del docente Moya el siguiente relato da muestra de ello:

...a veces me animo, a veces me desanimo a intervenir, antes lo hacía, recorría la escuela, si veía o escuchaba una situación irregular entre los alumnos intervenía, durante el receso me iba al patio de recreo observaba el comportamiento de los alumnos, corregía a los alumnos que pronunciaban palabras de contenido violento o a los alumnos que “jugaban” utilizando la fuerza, ahora los docentes estamos ausentes, no trabajamos en equipo, todo el mundo respinga, nadie quiere hacer nada, no hay equipo ni apoyo (Entrevista 12/01/2018).

El -antes hacer y hoy no hacer- para el docente representa un dilema ético profesional ausente, de acuerdo a Gotzens (2006) la tarea del docente es “crear y mantener las condiciones cotidianas para el pleno disfrute de su derecho a ser educados” (p. 182) y dejar de hacerlo significa que tarde o temprano surjan alteraciones graves que contaminen la convivencia escolar (Fierro, 2005).

En el mismo sentido, en otra escuela secundaria la docente María Juana dice:

El docente poco o nada hace para involucrarse con los alumnos en el recreo, los alumnos interactúan lejos de la mirada de los docentes, a los maestros les falta calidad humana, falta de empatía con los alumnos, no se convive en el recreo, se apartan a conversar o comer con los compañeros docentes, se pierde esa oportunidad para conocer a los alumnos fuera del aula (Entrevista 19/01/2018).

Por su parte la docente Agustina que imparte inglés en 2° y 3er. Grado expresa:

Te he tolerado, no hay paz contigo, -el alumno me vio tan desesperada que finalmente vino su papá-, hablamos los tres, dirigiéndome al padre escuchan los dos. Mire señor después de 10 citatorios es la primera vez que usted viene a la escuela, no soy enemiga de mis alumnos, no soy grosera, no te he maltratado, tienes que ponerte a pensar, está en tus manos cambiar y usted como papá debe apoyarlo, aquí la escuela te ayuda a cambiar tu vida, pero ustedes deben de aportar la parte que les toca como padre y como alumno. Fue una gran lección, hasta que toco fondo, esto me desgasta, no sé por qué lo hago, el alumno inició poco a poco un cambio en su comportamiento, no se tuvo que expulsar (Entrevista 18/10/2017).

Fue mediante la comunicación y la gestión de la docente como se logra reflexionar al escuchar el compromiso de la docente que da muestras de abnegación y entrega con su profesión, en este acto se muestra con mayor visibilidad las dotes de paciencia, comprensión y afecto hacia los alumnos (Sarramona, Noguera y Vera, 1998) lo que conjuga sentimiento y responsabilidad como componentes de las propias competencias profesionales atributos aceptados y reconocidos por padre y alumno, como lo dice Mateos (2009) “algo que no esperaban, pero cuando lo reciben lo agradecen”(Pág.292).

Resultados

Los hallazgos muestran unos docentes más preocupados por el aprendizaje de los saberes y abordan la conducta apoyados en acciones de sentido común, “poco fundada o formal y casi nunca sistemática, documentada y basada en estudios empíricos”. (Gotzens, Cladellas, Clariana y Badía, 2015, p. 320), en ocasiones aplican estrategias punitivas, que lastiman la dignidad de la persona cuando ofenden el honor de las alumnas en las relaciones de noviazgo o bien cuando amenazan con retirar del aula a quienes no trabaja o están distraídos.

Por su parte los alumnos tienen en la escuela el lugar donde se repara el deterioro social que se vive en la familia o el vecindario lugares invisibles que determinan su trayectoria subjetiva, espacios desperdiciados por directivos y docentes para documentar y ligar la vida comunal con la escuela y el aula, información útil para perfilar la organización escolar al servicio de la comunidad.

Conclusiones

No solo docentes manifiesta carecer de apoyos directivos para construir una convivencia armónica en aulas y otros espacios escolares, cerca de mí, recargado en la barda que limita el pasillo observo al prefecto de primer grado de secundaria, se muestra agobiado por la situación que vive en ese momento –inasistencia y retardo de docentes-, me acerco a él, de inmediato y sin mediar diálogo me comenta en un tono de fastidio.

Entre los actores de secundaria, la comunicación está impregnada de diversos arreglos entre los que conversan y dentro de la escuela son una gama de contenido y significado, siguiendo a Duarte (2005): “por donde transita el diálogo, los consejos, las expresiones afectivas, pero también las humillaciones, las ridiculizaciones, los chismes, la -cantaleta-, los rumores, la ironía, el sarcasmo, los anónimos y la agresión verbal, entre otras formas comunicativas”. (p. 142)

El papel que representa la comunicación en la convivencia escolar es un tema a desarrollar en profundidad, debido a que representa un recurso inmediato poco utilizado en la tarea de enseñar dentro de los saberes cognitivos de quienes acuden a la escuela, además cobra significado como un factor de calidad en la educación al ser vinculado a la ciudadanía.

Referencias

- Andrés, S. y Barrios, Á. (2008). De la violencia a la convivencia en la escuela: El camino que muestran los estudios más recientes. Universidad Autónoma de Madrid.
- Barrios, W. (2014). La comunicación educativa en la convivencia escolar: un análisis general desde el contexto social.
- Delors, J. (1997). La educación encierra un tesoro. México. Programas educativos.

- Duarte, J. (2005). Comunicación y convivencia escolar en la ciudad de Medellín, Colombia. *Revista Iberoamericana de Educación*. No. 37.
- Eraña, M.(2009). La importancia de una buena comunicación en el aula: solución de conflictos. Universidad europea de Madrid.
- Fierro, C. (2005). El problema de la indisciplina desde la perspectiva de la gestión directiva en las escuelas públicas del nivel básico. *Revista mexicana de investigación educativa*.
- Fierro, C. (2012). Convivencia inclusiva y democrática. Una perspectiva para gestionar la seguridad escolar. *Sinéctica*, 40. *Revista electrónica de educación*. Recuperado 9 de junio de 2020.
- Gotzens, C. (2006). El psicólogo y la disciplina escolar: nuevos retos y viejos encuentros. *Papeles del Psicólogo*. Fecha de consulta 20 de abril de 2021. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77827307>
- Gotzens, C., Cladellas, R., Clariana, M y Badía, M. (2015) Indisciplina convencional e instruccional: Su predicción en el rendimiento académico. *Revista Colombiana de Psicología*. Fecha de consulta 20 de abril de 2021
- Guzmán, C. (2012). La violencia escolar desde la perspectiva de Francois Dubet. En A. Furlan, *Reflexiones sobre la violencia en las escuelas*. Mexico: Siglo XXI.
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (2001). *Etnografía: Métodos de Investigación*. Paidós. Barcelona.
- López de Mesa, C. , Carbajal, C. , Soto, M. y Urrea, P. (2013). Factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes. Universidad Nacional de Colombia.
- Mateos, T. (2009). La percepción del contexto escolar. Una imagen construida a partir de las experiencias de los alumnos. Universidad de Sevilla. *Cuestiones pedagógicas*.
- Mejía, J.M.G. (2017). *Relaciones y violencias entre adolescentes de secundaria*. México. Colofón.
- Murillo, J. y Martínez Ch. (2010) *Investigación Etnografía. Métodos de Investigación Educativa en Educación Especial*.
- Ortega, R. (1998). *La convivencia escolar: qué es y cómo abordarla*. España.
- Pavía, V. (1995). *Investigación y juego: Reflexiones desde una práctica*. Universidad Nacional de la Plata. Argentina.
- Pérez-Gallardo, E., Álvarez, J., Aguilar, José M., Fernández, Juan. y Salguero, Darío. El diálogo como instrumento para la resolución de conflictos en escolares de secundaria. *Revista de Psicología*. España.
- Pérez, Á. (2014). *La investigación cualitativa: Retos e Interrogantes*. La Muralla. Madrid.
- Rockwell, E. (2015). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Paidós. Buenos Aires.
- Rodríguez, D. y Valldeoriola, J. (2009). *Metodología de la investigación*. Universidad Obrera de Cataluña.
- Sarramona, J., Noguera, J. y Vera, J. (1998). *¿Qué es ser profesional docente?* Universidad Autónoma de Barcelona.
- SEP (2008). *Programa Nacional Escuela Segura. Habilidades para la vida*.
- Uruñuela, P. (2016). *Trabajar la convivencia en los centros educativos*. Madrid. Narcea.